



Serie plan de vida espiritual: Comunión

DescripciÃ3n

¿SabÃas que hace no mucho tiempo no se podÃa comulgar con frecuencia? Ni siquiera si ibas a Misa todos los domingos podÃas recibir a JesÃos Sacramentado todas las semanas, y peor pensar comulgar todos los dÃas. Fue San PÃo X quien en 1905 animÃo a los fieles a comulgar con frecuencia y estableciÃo unos criterios más sencillos para poder hacer la primera comuniÃon.

En 10 Min con Jesús América Latina estamos explicando varias prácticas de piedad para estructurar el plan de vida. Y como comulgar es el acto más sublime de nuestra vida, en el plan de vida espiritual ocupa un lugar privilegiado. Es recomendable comulgar lo más a menudo posible, siempre que se haga con las debidas disposiciones. Normalmente se comulga dentro de la Misa, pero en caso de imposibilidad, se puede acudir también solo a recibir fuera.

Es fundamental poder recibir la comunión o la EucaristÃa, porque es recibir al mismo Cristo, el Hijo de Dios vivo, que está bajo las especies sacramentales. Profesamos que en el SantÃsimo Sacramento de la EucaristÃa están «contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y por consiguiente, Cristo entero».

La EucaristÃa fortalece la caridad que, en la vida cotidiana, tiende a debilitarse, y esta caridad vivificada borra los pecados veniales. Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados con las criaturas y de arraigarnos en Ã?l. Además, nos preserva de futuros pecados mortales. Cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difÃcil se nos hará romper con Ã?l por el pecado mortal.

¿Qué se necesita para recibir a Cristo en la comunión?

Para recibir a Cristo en la comunión eucarÃstica es necesario cumplir con algunos mÃnimos: estar bautizado y hallarse en estado de gracia. Si uno tiene conciencia de haber pecado mortalmente, es decir de haber ofendido a Dios en materia grave, con plena advertencia, no debe acercarse a la EucaristÃa sin pedir perdón y haber recibido previamente la absolución en el sacramento de la penitencia



(te recomiendo la conferencia online: <u>«Examen de conciencia y confesión»</u>).

Las personas que no pueden comulgar porque están fÃsicamente lejos o se encuentran en situación irregular (divorciados vueltos a casar, etc.) pueden recurrir a la Comunión espiritual, que es poco conocida y poco practicada. Sin embargo es un manantial especial e incomparable de gracias. Por medio de ella muchas almas llegaron a gran perfección. Esta antigua devoción anima a los fieles a desear ardientemente recibir al Señor en el SantÃsimo Sacramento y expresarlo en una frase.

Puedes repetir esta comunión espiritual muchas veces al dÃa diciendo: «Yo quisiera, Señor, recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra SantÃsima Madre, con el espÃritu y fervor de los Santos. Amén».

Para finalizar, puedes escuchar una meditaciÃ3n sobre la ComuniÃ3n puedes hacer click aquÃ.

Este artÃculo es parte de la serie plan de <u>Vida de 10 Min con Jesús América Latina</u>. Para ver más material sobre la serie puedes seguirnos en instagram https://www.instagram.com/10minconjesusal/ o Facebook https://www.facebook.com/10MinconJesus